



ENCUENTROS CON HISTORIAS SUELTAS

RECOPILACIONES PERIODÍSTICAS
ELDOR
BERTORELLO

| Archivo Histórico
| Municipalidad Villa Carlos Paz

A PUNTA DE PISTOLA :MUERTE EN EL BANCO



13 de marzo de 1959

A principios del mes de diciembre llegaron a Villa Carlos Paz cuatro jovencitos elegantemente vestidos portando flamantes valijas de cuero. El aspecto de los recién llegados lucía muy distinguido haciendo alarde de dinero, esto hizo creer a las personas que de una u otra manera entraron en contacto con los "veraneantes" que se trataba de muchachos hijos de familias pudientes de Capital Federal, además uno de los componentes del grupo-Jorge Ramón Dib- alquiló una casa de pertenencia de un empleado del banco de la Provincia de Córdoba del pueblo, Heriberto Giorgi por la suma de \$15.000 por tres meses, esta cantidad de dinero se abonó en efectivo, creando con ello en el ánimo del propietario de la casa y de algunos vecinos que se enteraron de la operación, la idea de que eran jóvenes turistas que con el ánimo de pasar una buena temporada veraniega, acudían a nuestras sierras con los bolsillos provistos de una importante suma de dinero para solventar los gastos. Los jóvenes eran Jorge Ramón Dib de 22 años, argentino hijo de árabes, con un proceso de estafa y condecorador de la cárcel, Antonio Iglesias argentino de 22 años, el más tímido y hábil para eludir responsabilidades, Gustavo Miguel Marmol de 20 años y su hermano Fernando Gustavo

La estadía de los jóvenes turistas estuvo dedicada a la observación de los movimientos del banco de la Provincia de Córdoba ubicado en San Martín y Miguel Juárez. Cinco días antes de asalto abandonan la casa que habían alquilado para el "veraneo" instalándose en el hospedaje "Anita" de la familia Pascutti en la calle Esquiú con nombres y documentación falsos.

Los jóvenes malvivientes toman conocimiento que Adalberto Murua, Tesorero del banco, era un experto pescador del lago San Roque y enviaba frecuentes paquetes con pejerreyes al gerente Silvio Roldan Sastre, a las 21 horas del 13 de marzo tocan timbre y son atendidos por el gerente quien le entregan el paquete contenedor de la pesca de Murua, sin sospechar lo recibe amablemente, una vez libres las manos de los visitantes extraen sus armas, lo encañonan y autoritariamente lo introducen en la vivienda, una vez en el interior se informan que las mujeres de la casa habían salido a dar una vuelta, a las 22 regresan y con buenos tratos proceden a sacarles dinero tanto al gerente como a su esposa, en total \$ 250, pero ellos iban por el premio mayor que eran 8.000.000 millones de pesos que se encontraban en la caja de caudales. Ante la sorpresa de todos desatan el famoso paquete de los pejerreyes, pero en su interior estaban las cuerdas con las que pensaban amarrar a los asaltados. Prestamente le ordenan al gerente que los lleve al tesoro, allí son informados que hacen falta tres llaves, la del gerente, la del tesorero Adalberto Murua y las del contador que se está alojado en la Hostería Gladys de la calle Sáenz Peña. Los ladrones comenzaron obligando a tomar contacto telefónico con el contador quien es invitado para que se llegue a la sucursal con las llaves. Al mismo tiempo dos de los delincuentes, uno de los Mármol e Iglesias se dirigen personalmente al hotel para pedirle al contador que el gerente solicitaba le alcance las llaves, uno de ellos se vuelve al banco y el otro se demora un rato más. Estos movimientos hicieron desconfiar aún más al contador Antonio Mario Garbiglia, en el camino se encuentra con dos agentes policiales, Carlos Sosa y Mario Gonzales a quienes les comenta la extraña situación, llegados a la esquina del banco el agente Sosa observa al joven Iglesia en actitud sospechosa y lo lleva demorado a la comisaría ante la resistencia del joven quien recriminaba la actitud del agente policial diciéndole que esta no era la manera de tratar a un "turista". Los dos ladrones restantes observan desde la casa del gerente en la segunda planta como se desarrollaban los acontecimientos, el agente González acompaña a Garbiglia hasta la puerta de la casa donde son atendidos por el gerente, quien pese a su simulación no podía ocultar el nerviosismo, ante esta situación, el contador no entrega la llave ni entra a la vivienda, se retiran junto al agente hasta la esquina de Miguel Juárez y San Martín a la espera de los refuerzos que habían solicitado a la comisaría local. Ante el estado de nerviosismo los delincuentes optan por abandonar la casa al ver que la situación se comprometía, al huir se encuentran con el agente González quien saca su arma y dispara en dos oportunidades, los delincuentes responden y cae mortalmente herido Garbiglia mientras que el agente queda malherido. Los asaltantes emprenden veloz huida y poco conocedores del lugar dan finalmente con la calle céntrica con algo de transeúntes que venían del Cine Yolanda, se mezclan entre ellos y tratan de pasar desapercibidos. Alrededor de las 11 de la mañana los hermanos Mármol de 19 y 20 años toman un ómnibus con rumbo a la ciudad de Córdoba, Dib e Iglesias a las 13 horas en Villa del Lago hacen lo propio con el mismo destino descendiendo en La Cañada. Por una denuncia de una pasajera la policía inicia la búsqueda y rápidamente los

encuentra en Achaval Rodríguez y Belgrano.se entregan sin resistencia alguna. Una vez detenidos reconocen su participación en el hecho..." *si somos nosotros a quienes buscan..Para que vamos andar con vueltas,.....*", evitando hacerse cargo ninguno de ellos del disparo mortal.

Las investigaciones continuaron en la búsqueda de cómplices o informantes en el orden local, pero la pesquisa no arrojó ningún resultado. En sus declaraciones los asaltantes declararon que decidieron llevar adelante el robo ante la necesidad de obtener dinero ya que se habían quedado sin nada luego de sus tres meses de vacaciones. La planificación resultó a todas luces muy precaria y con falta total de conocimiento en robos de este tipo por parte de los protagonistas, según ellos era la primera vez que lo intentaban , a juzgar por la edad realmente fue así. Lo complicado para ellos fue reunir contador y tesorero en la casa del gerente para juntar las tres llaves y abrir el tesoro con los 8.000.000.

"Hemos sido unos tontos, cometimos muchos errores....bueno... ahora tendremos tiempo para pensarlo mejor...para salvarnos si nos metemos en otra encrucijada como esta..." fueron las declaraciones de Fernando Gustavo Marmol.

Lo real de este hecho trágico fue la muerte del Contador Antonio Mario Garbiglia, procedente de la localidad de Santa Eufemia en la provincia de Córdoba por \$ 250.

Fuente de Información: La Voz del Interior